

UNA REFLEXION DEL PASTOR “Siguiendo a Jesús”

Había un juego que jugábamos cuando éramos niños; se llamaba “seguir al líder”. La regla del juego es sencilla. Un niño asignado hace cualquier acción que quiera, dice las palabras que le gusten; el resto de los que participan en el juego simplemente siguen u obedecen. El que no pudiera obedecer o seguir sería castigado. La cosa es la lealtad o la obediencia. Me pregunto si podemos comparar esta forma de obediencia con nuestro llamado como cristianos. Es un juego de niños, pero ¿Acaso no dijo Jesús?: “A menos que se vuelvan como niños pequeños, nunca entrarán en el Reino de los cielos.

Me encontré con un comentario, de un ministro bautista llamado Shawn Thomas, acerca de lo que es el discipulado y el seguimiento. Me gusta su reflexión. Dedicamos algunos pensamientos a -lo que no significa seguir:- a/ Seguir a Jesús no significa limitarse a ir a la iglesia y asistir a las actividades que nos gustan, y b/ Seguir a Jesús no es como seguir a alguien en Facebook, Twitter o las redes sociales y darle un me gusta (like) para indicar que esa persona dice palabras bonitas, y puede citar a Jesús cuando habla de Él.

Demos un vistazo a algunos versículos del pasaje para aprender sobre nuestro propio llamado.

Entendiendo estos versículos, también podremos profundizar acerca de nuestro compromiso y lealtad al Señor.

Así está la cosa: Los que Jesús llamó eran personas comunes, sencillas. Fueron llamados en donde estaban, es decir: En el trabajo, estaban ocupados con sus vidas ordinarias. No fueron promovidos a una clase o nivel superior de su sociedad cuando fueron llamados. Y siguieron siendo pescadores hasta que Jesús murió y resucitó de entre los muertos. De hecho, un día estaban tan desanimados que Pedro dijo: “¡Volvamos a pescar!”. Jesús dio profundidad y calidad a sus vidas... de pescadores los hizo pescadores de hombres, como dice el evangelio. Un punto que deberíamos llevarnos a casa para que aprendamos. Ser llamado no nos da derecho a puestos de prestigio y cómodas recompensas. El servicio y una mayor responsabilidad siguen siendo las recompensas de ser llamados.

Entonces, para nosotros hoy, ¿qué significa ser llamado, ser discípulo y ser seguidor? Shawn Thomas continúa su reflexión.

“¿Se está, usted, volviendo más como Él: más humilde, más dependiente de Él para la dirección de su vida? ¿Está haciendo lo que Jesús estaría haciendo en este mundo? ¿Va a donde Jesús iría? Escuche: si usted no va a donde Jesús iría en este mundo, y no está haciendo lo que Jesús estaría haciendo en este mundo, entonces, ¿en qué sentido puede usted decir, realmente, que está “siguiendo” a Jesús?

En su relación con Su Padre celestial, Él se entregaba totalmente. Pero Su ministerio aquí en la tierra se trataba de tocar a las PERSONAS, en todo tipo de formas y situaciones. Tratando de comprender a los pecadores y dándoles segundas oportunidades. Buscando a los dejados de lado y abandonados”.

En resumen, las lecciones son estas: Primero: Seguir a Jesús lo llevará a atender a las personas que Jesús ama. ¿Ama a las personas que Él amó y atendió?

Y, la segunda está ligada a la primera: ¿Usted y Jesús tienen el mismo estilo o modo de tratar a las personas?... tender la mano, tener compasión, mostrar bondad, no sólo a los que le gustan; incluso a aquellos que no le caen bien o que no le quieren.

Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen. ¿No es este el último recuerdo y el legado que nos dejó? Nuestro seguimiento de Jesús no es una forma barata de discipulado y seguimiento; Es un esfuerzo muy, muy costoso. ¡Incluso podría llevarnos a donde no queremos ir! Pero no tenemos otra manera.